

1. Plano del contenido

El poema «Hallazgo» pertenece al libro *Ansia de la gracia* (1945) de Carmen Conde, obra situada en la etapa de posguerra, tras la Guerra Civil, cuando la autora fue apartada de la vida pública. Esta etapa supone su consolidación y apertura al mundo editorial. El libro destaca por el tratamiento del erotismo y por el uso de imágenes poéticas relacionadas con la naturaleza, con abundancia de metáforas e hipérboles.

Carmen Conde se vincula a la generación del 27, aunque con matices: en su poesía se aprecia la asimilación de la tradición y las corrientes modernas, la influencia de las vanguardias, el uso de un lenguaje simbólico y una combinación de claridad y hermetismo.

El tema central del poema es el descubrimiento del amor total («hallazgo»), entendido como una unión plena que integra cuerpo, emoción y espiritualidad. Este amor se expresa a través del erotismo y la fusión de los amantes.

El dolor anterior al que alude el poema se relaciona con un pasado de amor incompleto o insatisfactorio, simbolizado mediante imágenes de frialdad y dureza («hielos recién cortados»).

Los símbolos de la naturaleza refuerzan la idea de fusión amorosa:

- **Aires:** representan el ámbito espiritual del ser amado.
- **Olas:** simbolizan el flujo dinámico del amor y el deseo.
- **Mares escondidos:** aluden a los caminos ocultos del amor y a la profundidad emocional descubierta.

La metáfora final («Tú serás mi vela») expresa la unión definitiva: la persona amada se convierte en guía y motor vital, en un proceso de integración total entre ambos.

2. Plano morfosintáctico

El poema se organiza en **tres estrofas**, que corresponden a tres momentos: el descubrimiento inicial, la expresión del intercambio amoroso y la culminación de la unión.

En la primera parte destaca la repetición de la palabra «desnudo» y sus variantes («desnudez»), lo que genera figuras como la **anáfora** y la **anadiplosis**. Estas repeticiones intensifican la idea de entrega total y refuerzan el ritmo del poema.

También se observa la repetición de **pronombres y determinantes posesivos** (tú, yo, mi, tu), que subraya la reciprocidad entre los amantes y el intercambio afectivo.

Desde el punto de vista métrico, el poema está escrito en **verso libre**, sin rima ni medida fija. El ritmo se apoya principalmente en las repeticiones y en la musicalidad interna del lenguaje, lo que contribuye a una expresión más libre e íntima.

3. Plano léxico-semántico

El lenguaje del poema es accesible pero altamente expresivo, con un léxico vinculado al **cuerpo y la naturaleza**. La autora emplea abundantes imágenes sensoriales y un lenguaje cargado de simbolismo erótico.

Entre los principales recursos retóricos destacan:

- **Metáforas:** son el recurso central. Relacionan el cuerpo con elementos naturales (agua, ríos, mares), creando un campo semántico del flujo y la fusión. Expresan la unión de los amantes y la intensidad del deseo.
- **Comparación:** «mis pechos como hielos recién cortados», que transmite el dolor y la frialdad del pasado amoroso.
- **Hipérbole:** intensifica la experiencia amorosa, otorgándole una dimensión casi absoluta y trascendente.
- **Sinestesia:** («adherida a tu desnudez») mezcla sensaciones físicas y abstractas, reforzando la vivencia total del amor.
- **Símbolos naturales:** (agua, aire, paisaje corporal) reinterpretan el cuerpo humano como un espacio de exploración y unión.

En conjunto, estos recursos contribuyen a expresar un **erotismo elevado**, donde lo físico y lo espiritual se integran, configurando una visión del amor como experiencia totalizadora.